

Poesía de poetas latinos actuales

RAÚL LAVALLE

Universidad Católica Argentina

Abstract: Classics teachers don't pay much attention to Neo-Latin texts and even less to contemporary authors writing in Latin. However, it is possible to come across several texts, both in the web and in print. In this article, we have selected and commented on some Latin poems by five modern authors who write verse following ancient metre but with an updated spirit. They are Florindo Di Monaco, Alain Van Dievoet, Gerd Allesch, Brad Walton and John Lee. We have attempted to show that these works are worthy of attention. In the conclusion, we have pointed out some of the merits of both these poetic works are their authors.

Keywords: Neo-Latin Poetry; Florindo Di Monaco; Alain Van Dievoet; Gerd Allesch; Brad Walton; John Lee.

En general la poesía latina actual no ha llegado a las aulas. Hay en diversas partes del mundo varios centros que reúnen a amantes del latín vivo y, hasta donde alcanza mi conocimiento, despiertan mucho entusiasmo. Una figura como Ugo Enrico Paoli podría ser tomada como ejemplo: no solo fue un estudioso sino también cultivó las musas del Lacio, y con variedad de metros.¹ También son conocidos los *Poemetti latini* de Giovanni Pascoli. Pero, sin negar la grandeza de los nombrados, en estas líneas me propongo difundir un poco la creación de algunas plumas de hoy; diré después lo que esta lectura me ha dado a mí y, pienso, puede dar también a otros.

Entre los autores neolatinos que es posible hallar en la Red² está Florindo Di Monaco, italiano que se expresa en latín con variedad de metros. Su poesía no es fácil; quiero decir que no cualquier latinista sale airoso. Me gustaron sus poemas a las cuatro estaciones. Por ejemplo este, de una estrofa sáfica:

*Uva flaccescit, vetulus flet aeger.
Nubilat. Spargunt croceum tapete*

¹ Cf.: Ugo Enrico Paoli, *Carmina*, intr., sel. y notas de José Jiménez Delgado (Madrid 1965). Suplemento de la serie de textos de *Estudios Clásicos*, IX, 44-46.

² En el sitio *Poemata Latina Hodierna*.

*flabra. Ranarum tenuis querella
nuntiat umbras.*

¡El otoño portador de frutos!³ Es el tiempo de la *uva passa*. Pero se empieza a sentir el rigor del clima. El diminutivo *vetulus* parece apiadarse de la vida en declive. Tal tristeza halla eco en el nublado de la estación, en el raro color de azafrán de hojas y pétalos y hasta en las más tempranas sombras de la noche, preludio de los nocturnos cantos, que parecen lastimeros.

Son dignos de mención los poemas llamados *Terrarum mirabilissima decem*. Di Monaco consagra dos estrofas sáficas a cada una de esas maravillas del orbe. El que las haya elogiado en latín, puede ser tan admirable como los rascacielos del portentoso número dos: “Novum Eboracum.” Transcribo el noveno de la serie.

Cacumina Andina “Alturas de Macchu Picchu” dicta

*Nubium candens prohibet corona
astra mirari. Silet omne tempus.
Caelites mutis precibus sequuntur
edita saxa.
Quo facultates solii supremi,
magna quo fugit populi potestas?
Instat arcanum pavidis fugacis
cordibus aevi.*

El asombro invita al silencio, primera actitud reverencial para con la naturaleza. Hasta los dioses enmudecen ante tales piedras (tal vez no las levantaron mortales, sino los cíclopes que habían construido los muros de Micenas). La estrofa final parece ser la conclusión de este silogismo bimembre, el poema. Así es, nada vale la humana grandeza ante el misterio tremendo. Y el poeta no se olvida de Horacio y de su tiempo fugaz, porque el imperio que antes había, igual que tantos otros, se derrumbó.

También el último poema de la serie, dedicado a las cuevas de Postumia (“Specus Postumienses, in Jugoslavia”) también nos sugiere meditar sobre el arcano, pues las estalactitas (y las otras de nombre

³ Horacio, *Odas* 4, 7, 11.

difícil) son gotas del tiempo (*temporis stillas*). La oscuridad de esos abismos hacen pensar en los dominios de Hades (*sceptra Plutonis*).

En este autor neolatino late, entonces, el espíritu horaciano: en la métrica, en cierto carácter “difícil” del estilo y en un tema como los estragos del tiempo. Pero acabemos estas líneas leyendo esta primera estrofa (nº 7 “Venetiae”), que nos trae el reflejo de majestuosos palacios de la Reina de los Mares. Horacio, que gustaba del dulce rumor del arroyo que convida al sueño,⁴ habría gozado también del suave son de góndolas y aguas, azules para el poeta:

*Fluctuant aedes procul in lacuna.
Hic viae nullus rumor et vehicli.
Gurgitum mitis resonat favella
caeruleorum.*

Ovidio decía que había venerado a los anteriores poetas y que los más nuevos lo admiraban a él.⁵ No es un mal homenaje el que hace Di Monaco, escribir como lo hacía Horacio.

Alain Van Dievoet es belga y cultiva admirablemente el latín como lengua viva. Publica con frecuencia en *Melissa*, revista bimestral que edita en Bruselas el médico y docto escritor neolatino Guy Licoppe. También hay escritos de Van Dievoet en la Red, como este que transcribo, escrito para la Navidad de 2002.⁶

CARMEN NATALICIUM ANNI 2002

*Innocens natus puer in faliscis
Pauper et nudus gemit inter agnos
Et pecus mutum. Gemit in tenebris
Ipse Creator.*

*Cordibus duris nihil est in antro,
Nil nisi pauper puer haud amandus.
Non vident sidus radians superne
Luce secunda.*

⁴ *Epodos* 2, 27-28.

⁵ *Tristes* 4, 10, 55: *utque ego maiores, sic me coluere minores.*

⁶ En el sitio L.V.P.A. (Latinitati Vivae Provehendae Associatio), Alemania.

*Nec choros suaves procul angelorum
Audiunt surdi, neque quae Sibylla
Pandit inspirata Deo, propheta
Vergiliusque.*

*Candidi sed nos videamus antro
Lumen effulgens puerumque divum
Quo novus saeculûm generi renato
Nascitur ordo.*

La primera sáfica nos ambienta como en un pesebre, con la presencia de los corderos y — supongo — del burro y del buey tradicionales en la iconografía navideña.⁷ Sin duda Van Dievoet sabe perfectamente que ni Virgilio, en su *Bucólica IV*, ni la Sibila de Cumas fueron profetas del nacimiento de Cristo. No obstante, desea inscribirse en tan bella tradición, representada entre otros textos por la secuencia “Laetabundus”:

*Si non tuis vatibus [scil. populus Iudaeorum]
Credat vel gentilibus
Sibyllinis versibus
Haec praedicta.⁸*

También, por el muy célebre *Dies irae*:

*Solvat saeculum in favilla,
Teste David cum Sibylla.*

Pero nuestro autor neolatino no es el único en aprovechar esta idea de Virgilio profeta. El poeta francés Auguste Brizeux (1803-1858) escribe “Virgile”:

*L'Évangéliste Jean, le peintre Raphaël,
Ces deux beaux envoyés de l'amour éternel,
Ont un frère en Jésus, digne que Jésus l'aime,
Bien qu'il soit né païen et soit mort sans baptême;
Virgile est celui-la: tant l'aimable douceur
Au vrai Dieu nous élève et fait toute âme sœur.
Donc, comme une couronne autour de l'Évangile,
Inscrivez ces trois noms: Jean, Raphaël, Virgile,*

⁷ Sobre la presencia de ambos en los pesebres, cf. Casiano Floristán. *Las navidades; Símbolos y tradiciones* (Madrid 2001) 50-51.

⁸ Cito por *The Penguin Book of Latin verse* (ed. F. Brittain), 1962, 183.

*Le disciple fervent, le peintre au pur contour,
Le poète inspiré qui devina l'amour.*⁹

Si para algunos textos medievales Virgilio fue un vate inspirado que anticipó en sus versos una edad áurea cristiana, para otros fue “grand encantador”.¹⁰ Me parece bien que Van Dievoet haya recreado en nuestros días poéticamente esa fama; en poesía y a lo divino. En realidad, esto es también aristotélico, pues “la poesía es algo más filosófico y más noble que la historia.”¹¹

La última estrofa del *Carmen Natalicium* se hace eco de la Égloga Mesianica;¹² pero no falta la tradición de los *Apócrifos*. Ya vimos antes que “bos et asinus adoraverunt eum.” También ‘la luz que resplandece en la cueva’ está en tan bellos escritos:

*“Ad ingressum vero Mariae coepit tota spelunca splendorem habere, et quasi sol ibi esset, ita tota fulgorem lucis ostendere; et quasi esset ibi hora sexta diei, ita speluncam lux divina illustravit; nec in die nec in nocte lux ibi divina defuit quamdiu ibi Maria fuit.”*¹³

Gerd Allesch (su nombre literario es Gerardus Alesius), austríaco, nació en 1967. “Epigrammatum libellum in lucem dedi anno 2000. per editionem ‘Praesens’ sub numero ISBN 3-7069-0064-5, cuius nonnulla carmina in interreti exstant.”¹⁴ Espera publicar pronto un libro de odas. Tomamos de él estas estrofas sáficas.

Ad Americanos post ruinam Turrium Geminarum (11.9.2001)

Exhortatio moderationis
Metro Sapphico

*Turrium moles ruit alta perque
Aethera immensum volat atra nubes*

⁹ Cito por *Les cents meilleurs poèmes (lyriques) de la langue française* (sel. Auguste Dorchain) (Paris 1909) 105.

¹⁰ El Arcipreste de Hita (261-268) cuenta cómo el Mantuano se valió de la magia para castigar a una mujer que se había burlado de él.

¹¹ *Poética*, 9.

¹² *Bucólicas* 4, 5.

¹³ Las citas son del *Evangelio del Pseudo Mateo* (14, 1; 13, 2). La ed. Empleada es la de Aurelio de Santos Otero: *Los Evangelios Apócrifos*, 3ª ed. (Madrid 1979).

¹⁴ Así me decía en un carta interrecial de fecha 16 de julio de 2003.

*Territans caelum gemina ruina
Flammivomenti.*

*Grandia et dudum monumenta dicta
Gaudium et splendor populo superbo
Haec iacent — heu — milibus atque fiunt
Grande sepulcrum.*

*Hoc stupet mortale genus per orbem
Et stupet mundus nova monstra totus
Stant stupore omnes oculosque multos
Lacrima rumpit.*

*Lacrimant multi: simul ira fervet
Saeva tam diro sceleri ut sit ultor
Illico praesto: properant: iuvat quid
Bella movere?*

*Profuit numquid potuisse magnum
Lydio regi superare regnum?
Pythio num consilio videtur
Arma parare?*

*Mediae prosunt populis quid arma?
Nonne Dareum impulit error asper
Magnus ut vellet celebrerque parvos
Frangere Graecos?*

*Ira quod suasit properata mensque
Et dolor numquam poterit iuvare.
Effero numquamque furore iusta
Poena petetur.*

*Vis vocabit vim: ratione recta
Semper, o gens, iustitiam colatis
Atque recto consilio, deosque
Poscite pacem!¹⁵*

Flammivolenti es un perfecto adónico; también parece un neologismo (al menos no lo encuentro en los diccionarios). Pero las torres que vomitan fuego hacen nubes de abajo hacia arriba; no de agua sino de fuego. Una respuesta anímica es el *ubi sunt?*, acompañado de la mínima mediación: lo que antes fue gloria, hoy es tumba, otra clase de

¹⁵ Publicado en el sitio del CIRCULUS LATINUS PANORMITANUS, Italia.

monumentum. La raíz de ‘estupor’ está en perfecta relación con la del llanto. Esto está dentro de lo que sabemos, es lo que la mayoría pensamos (‘todo el mundo’).

La cuarta estrofa marca muy bien la sucesión de reacciones, pues luego del llanto viene la ira. Es una ira que pide venganza (*ultor*). Y una venganza muy inmediata (*illico praesto*), aunque el poeta se pregunta de qué vale ella. El mundo antiguo se hace presente con ejemplos de Heródoto. Primero el de Cresos, a quien el oráculo de Delfos le había dicho que, si militaba contra los persas, iba a destruir un gran imperio. Por cierto, el rey lidio nunca imaginó que iba a ser el propio.¹⁶ Quizás Allesch propone un pensamiento análogo: la violencia se nos volverá en contra; algunos creen que esa misión de castigo es divina (así como Cresos creía obrar ‘por consejo delfico’).

Los persas y sus ataques a Grecia son el otro ‘error’. Entonces el poderoso fracasó en su intento de dominar a los ‘pequeños griegos’: efectivamente lo eran, al menos comparados con el poder del Gran Rey. La conclusión lógica de lo anterior la expresan las últimas estrofas. Allí se oponen lo reflexivo (*iusta poena, ratione recta, iustitiam, recto consilio*) y lo que obedece al primer impulso (*ira, properata mens, effero furore, vis*). Llamamos la atención dos palabras que se refieren a la antigüedad. Por cierto, *deos* por *Deum* da a la oda más color clásico. Algo parecido es el efecto de *gens*. Si interpreto bien, se refiere a la humanidad más que a la *Americae Septentrionalis gens*, aunque esta es parte de aquella.

Allesch publicó, también en el mismo sitio de la Red, *Dialogus tempore non bono*, otra horaciana que se relaciona en cierto aspecto con el poema que acabamos de ver. En él dos *sodales* beben y uno de ellos aconseja no preocuparse por cosas como ‘de dónde caen los injustos mísiles’ y por este mundo *quem concutit vis praesidentis*. Al final del poema Giorgio Di Maria, *Moderator* del Círculo Latino Palermitano, anota: *Studium pacis maximi facimus quod doctum poetam ad carmen*

¹⁶ *Historias* 1, 53.

conscribendum movisse videtur. Ceterum suos quisque sensus hic libere aperiat oportet; circulus vero noster a quaestionibus rei publicae administrandae procul maneat. Como vemos, la poesía neolatina no es *a curis hodiernis aliena*. Y en particular este tema del atentado a las Torres Gemelas ha inspirado a autores latinos actuales: Fridericus Messana escribió *Misellae turres*;¹⁷ Alain Van Dievoet, *Epitaphium innumerorum innocentium in Turribus Gemellis Novi Eboraci atrociter interfectorum die X m. sept. An. 2001*.

Brad Walton es canadiense y se desempeña en la Universidad de Toronto. Varios de sus poemas (bajo el nombre latino Bradlius Waltonius) están en la Red; por ejemplo en la recopilación *Poemata Latina Hodierna*, hecha por Marc Moskowitz. En el que ahora transcribo también se percibe la humana solicitud por la paz.

Tsernobylum: Post decem annos

*Iam redit eversam longaeva supertes ad urbem,
ut cor postremis exsatiat lachrimis.
tot periisse dolet iuvenes, totidemque perire;
conqueritur solos iam superesse senes.
cernit ubique vias humana gente relictas;
conspicit horrentes fronde nocente lares.
haerent parietibus dolor et morbosa ruina;
labentis vacuum stat penetrabile domus.*

No me gustan, en general, las latinizaciones de apellidos y de nombres de lugar, salvo casos especiales en que es muy fácil la traducción (por ejemplo el mío: Vallis por Lavalles). Pero reconozco que siempre las lenguas adaptaron a su propia índole los préstamos de vocabulario. Hay nombres que son difíciles de domar por las leyes métricas. No solo pasa con los modernos: Ovidio tenía dificultades para poner en sus *Pónticas* a su amigo *Tuticanus*.¹⁸

¹⁷ También puede leerse en el *Circulus Latinus Panormitanus*.

¹⁸ 4, 12, 1-16.

Yendo a nuestro asunto, no conozco bien los efectos sufridos en Chernóbil; supongo que *eversam urbem* alude a las explosiones en cadena. Esta anónima anciana vuelve a ver la ciudad, cuyas casas ahora ocupa el follaje (los *lares* son la nota clásica en un poema que habla sobre algo de hoy). El interior de las viviendas — su santuario — está desnudo; parece imagen del corazón humano, que se encuentra como ‘vacío’ ante esta desgracia.

Llamaría a esta composición un “Epitafio por Chernóbil”; al menos porque tiene características de los epitafios de la *Antología Palatina*. La primera es, naturalmente, la brevedad. La segunda, la referencia al *viator*, a alguien que pasa ante la tumba y lee lo escrito. En este caso la apelación no es a una segunda persona (a un *ὀδότης*, como en Asclepiades de Samos;¹⁹ o a un *ξένος*, como en Antípatro de Sidón²⁰ y en Calímaco²¹), sino que se menciona una anciana. Otra característica es una suerte de “elocuente parquedad”; es decir, se evitan los comentarios, se dice el hecho desnudo, a lo sumo coloreado por una sabia adjetivación. Algo semejante a este de Calímaco:

*Filipo, su padre, puso aquí a su hijo de doce años,
Nícoteles, que era toda su esperanza.*²²

Los edificios cubiertos de follaje representan lo caduco de los emprendimientos humanos; tradición literaria, como en estos versos de un poeta que hoy casi nadie lee:

*Elévase fantástica y disforme
aquella mole enorme
que muestra de los siglos el estrago:
crece en las hendiduras de la piedra
la trepadora hiedra
y al pie del muro el triste jaramago.*²³

¹⁹ 7, 500.

²⁰ 7, 423.

²¹ 7, 416.

²² 7, 453.

²³ Gaspar Núñez de Arce, “Idilio”, estr. 34.

Pero hay otro motivo literario: la meditación sobre la condición humana, a la vista de unas ruinas. Constantino Francisco Chasseboeuf, más conocido con el nombre de Volney (1757-1820), escribió *Las ruinas de Palmira; Meditación sobre las revoluciones de los imperios, seguida de la ley natural*.²⁴ Volney está ante Palmira, en Siria, y medita sobre el mundo. Se le aparece una especie de genio o de fantasma, que lo eleva por los aires y le muestra la tierra desde el espacio. Leamos este fragmento de la “Invocación” a las ruinas que hace el autor:

*¡Salve, ruinas solitarias, sepulcros sacrosantos, paredes silenciosas!
A vosotros
invoco; a vosotros dirijo mis plegarias. ¡Sí, al paso que vuestro espectro
rechaza
con terror secreto las miradas del vulgo, mi corazón encuentra, al
contemplaros,
el encanto de los sentimientos profundos y de las ideas elevadas! ¡Cuántas
lec-
ciones útiles, cuántas reflexiones patéticas o fuertes no ofrecéis al espíritu
que
acierta a consultaros!*²⁵

Los lectores de habla hispana conocen muy bien el soneto de Quevedo a las ruinas de Roma:

*Buscas en Roma a Roma, ¡oh, peregrino!,
y en Roma misma a Roma no la hallas:
cadáver son las que ostentó murallas,
y tumba de sí propio el Aventino.
Yace donde reinaba el Palatino;
y limadas del tiempo las medallas,
más se muestran destrozo a las batallas
de las edades que blasón latino.
Sólo el Tibre quedó, cuya corriente,
si ciudad la regó, ya sepultura
la llora con funesto son doliente.
¡Oh, Roma!, en tu grandeza, en tu hermosura,
huyó lo que era firme, y solamente
lo fugitivo permanece y dura.*²⁶

²⁴ Solo poseo una trad. española de A. Zeugeid, Barcelona, s. f.

²⁵ Op. cit., p. 9.

Y también a Rodrigo Caro y a su “Canción a las ruinas de Itálica”, que comienza

*Estos, Fabio, ¡ay dolor! que ves ahora
Campos de soledad, mustio collado,
Fueron un tiempo Itálica famosa;
Aquí de Cipión la vencedora
Colonia fue; por tierra derribado
Yace el temido honor de la espantosa
Muralla, y lastimosa
Reliquia es solamente
De su invencible gente.²⁷*

Retomando lo dicho arriba, Walton no medita largamente sobre lo caduco, a partir de las ruinas de Chernóbil y sus explosiones en cadena. Más bien sugiere al lector que lo haga, a través de su callado y humilde personaje: la ‘longeva sobreviviente.’ En definitiva es algo muy de Quevedo, pues lo que parecía tan poderoso (la ciudad con sus avanzadas tecnologías) ha caído; y lo que parece débil (una simple vieja) vuelve para contemplar el dolor *ad ipsum bustum*.

Pero veamos estos ingeniosos dísticos epigramáticos.

De nuntiis vitae in Marte repertae

*Praebuit in caelis iam Mars vestigial vitae.
Mars tamen in terries nil nisi funus habet.*

Μῦθοι

*Quod veteres memorant fabellae, non fuit unquam.
Perpetuum tamen est. Perpetuum fuerit.*

Dos ideas antiguas relaciono con el primero. Por un lado, el poeta sabe que los astros son tan corruptibles como la tierra. Y esto no es solo

²⁶ Cito por *Obras completas; I Poesía original* (ed., introd., bibliogr. y notas José Manuel Blecua) (Barcelona 1963) n.º 212

²⁷ Cito según el *Tesoro del Parnaso Español; Poesías selectas castellanas recogidas y ordenadas por Manuel José Quintana* (Buenos Aires 1949) 159.

ciencia moderna, pues algunos antiguos también lo pensaban.²⁸ Pero hay también la otra visión, la de los astros como fuego, el más puro y sutil elemento.²⁹ La ironía une ambas visiones, pues la noticia periodística informa que ‘en los cielos’, en lo puro, hay gérmenes de algo que se rige por leyes *de generatione et corruptione*. En cambio en la tierra, la gran madre que todo produce, se ha inventado el periodismo, que — *ut fertur* — tiene predilección por los hechos luctuosos.

El segundo dístico citado responde perfectamente al modelo de breve pensamiento ingenioso. Pero, con ser pequeño, dice una enorme verdad. En efecto, vemos hoy perplejos cómo adolescentes y niños gustan de los mitos clásicos (aprenden mitología hasta con los llamados *comics*).³⁰ Ese valor a perpetuidad de los mitos es lo que confirió a Ovidio la inmortalidad de la fama: tanto que en sus *Tristia* él tenía la “arrogancia” de dirigirse a la propia posteridad.³¹ Mucho de su obra trataba sobre ficciones, pero la realidad del arte fue duradera.

John Lee nació en Australia en 1933. Estudió en la universidad en su patria (Queensland University) y en Oxford. Sus campos son la filosofía y la teología, pero desde el 2000 escribe poemas latinos. En la Red está *Xenia apophoretaque por temporibus praesentibus*.³² Tales epigramas son verdaderamente ingeniosos; citamos a modo de ejemplo este, que el mismo Lee da también en una versión inglesa.

Chocolatum

*Gustatum theobroma diu sapis Aztecianum;
Perula sed vacuast, nunc et obesus ego.*³³

²⁸ P. ej. los epicúreos: Lucrecio 5, 373-375: *Haud igitur leti praeclusa est ianua caelo / nec soli terraeque neque altis aequoris undis, / sed patet inmani ac vasto respecta hiatu.*

²⁹ P. ej. en las *Metamorfosis* ovidianas, 1, 26-27.

³⁰ P. ej.: la ciudad de Atenas, constelaciones, nombres de dioses y héroes (tanto griegos como germánicos) abundan en las realizaciones del japonés Masami Kurumada, creador de Los Caballeros del Zodíaco (*Saint Seyshya*).

³¹ *Ille ego qui fuerim, tenerorum lusor amorum / quem legis, ut noris, accipe posteritas* (4, 10, 1-2).

³² En *Poemata Latina Hodierna*, recopilados por Marc Moskowitz.

³³ ‘Food of the gods, you linger on the taste, / empty my wallet, and expand my waist.’

Cultiva lírica en diversos metros y traduce al latín poemas y canciones. En un correo reciente me envía una autobiografía poética:

De vita mea

*Natus urbe Brisbane
Quae in Terra Reginensi
Caput est et gloria,
Linguis classicis studebam,
Nam in ludo tum vigebam
Et in academia.*

*Posthac in Oxoniensi
Collegio (Wadhamensi)
Bibi philosophiam
Stagiritae et Platonis,
Rylei necnon Strawsonis,
Graecam et historiam.*

*E Collegio digressus
Et in patriam regressus,
Quaesivi pecuniam,
Primum doctus, dein docens
Vt sophistes, sed haud nocens,
Vendidi scientiam.*

*Hodie privatus homo
Vivo commode in domo
Epigrammata qui promo
In autumnno lumine;
Sunt Camenae forsan durae,
Claudicant quoque caesurae,
Sed hoc Flacci probo: "curae
Minuentur carmine."³⁴*

³⁴ La trad. inglesa en prosa 'About myself', por el propio autor: 'Born in Brisbane, the capital and glory of Queensland, I did well at school and university, studying Latin and Greek. Later at Wadham College, Oxford, I imbibed philosophy (reading Plato, Aristotle, Ryle, and Strawson) and Greek history. On leaving there and returning to my native land I sought means of support, first as a research student and then as a lecturer, selling knowledge like a sophist, albeit a harmless one. Nowadays I live agreeably at home in retirement, producing epigrams in autumn light. My Muse may be rough and my caesuras lame; however, like Horace [*Odes* IV.xi. 35-6], I find in poetry the antidote for melancholy.'

Como el mismo Lee aclara, el metro es el del célebre *Lauda Sion*, de la fiesta de Corpus Christi. Ovidio también había escrito una autobiografía.³⁵ La que John Lee nos da de sí mismo es mucho más breve, como conviene a un profesor, no a un hombre mundano. Pero el ingenio del autor, que mencionábamos a propósito del epigrama arriba citado, no está ausente aquí. El ser *scholasticus* — o *scholaris*, si queremos una forma más próxima al inglés *scholar* — no da de comer. Pero nuestro moderno σοφιστής (no en el sentido de ‘sofista’ sino de ‘sabio’ — pudo seguir el camino que la mayoría de los profesores seguimos; esto es, ‘vender el propio saber’. Ahora, con la jubilación, goza en Australia de los beneficios que a muchos da la vida de hoy: un moderado buen pasar *from the cradle to the grave*. Este tiempo es para John un ocio a la manera de Salustio,³⁶ dedicado *studiis humanitatis* (entre otras cosas, *versibus faciendis*). La biografía de Ovidio solo es aplicable al poeta de Sulmona: nadie como él. Esta *vita*, en cambio, la comparten y anhelan, *mutatis mutandis*, muchos profesores de hoy.

En esta lectura de poetas latinos actuales creo que, dentro de la variedad, pueden mostrarse algunas características comunes. Una es que ellos respetan las formas métricas antiguas. Mi modesta opinión es que no debería ser obligatorio, pero no he visto hoy poesía latina que no esté sometida a algún esquema clásico o medieval.³⁷ No estoy diciendo esto como una crítica, pues tal vez le dé un valor agregado: a la gran empresa de escribir en latín se suma otra tarea ímproba, los *Italicis modi*.

Indudablemente el potencial lector de la poesía latina de hoy no será simplemente un hombre culto. La lengua constituye una barrera. Por eso, como acabamos de ver, la alusión literaria es un recurso muy usado por estos autores. A veces parece haber un juego: dime, si puedes, cuál es el lugar clásico al que sutilmente hago referencia. Esto se da en el latín y

³⁵ *Tristes* 4, 10.

³⁶ *La conjuración de Catilina* 4: non fuit consilium socordia atque desidia bonum otium contere.

³⁷ En realidad solo me conozco a mí mismo: más por impericia que por teoría literaria, he publicado algunos versos sin sujetarme ni a medida ni a rima.

en las lenguas modernas. Pero *parva de bonis*; no conviene exagerar con este interesante artificio. Creo que los ejemplos que he tomado muestran una medida en su empleo.

También notamos que los autores actuales tocan temas de su época. No niego que algunos se explayen sobre textos o motivos antiguos, pero es posible expresarse en latín sobre realidades actuales; y de polémica actualidad a veces, como en el caso del atentado terrorista a las Torres Gemelas. Por otra parte, creo que es claro que solo puede leer neolatín quien conoce bien la lengua y los autores de la Roma eterna.

Pero hay todavía una ventaja en leer a los de hoy. Uno de los males que tiene nuestro *collegium professorum* es que hemos armado una selva de papeles. Nuestra intención ha sido ayudar a entender y a ver con nuevas luces la belleza de la obra. Y en buena parte lo hemos hecho, pero con frecuencia se da el caso de que no podemos llegar a destino: se llega a conocer mejor lo que rodea al texto que el texto mismo. Eso no existe en la lectura de la escritores que tratamos. No son poetas profesionales; nos dan a conocer de un modo casi virginal su talento. Es más, hasta vemos cómo en sucesivas ediciones interreales modifican la redacción primera. Por otra parte, no podemos comunicarnos ni con Virgilio ni con Horacio, pero sí con Alain Van Dievoet, con John Lee o con Brad Walton, cuyas direcciones electrónicas están fácilmente disponibles.

En cuanto al lector, no tiene necesidad de leer cien libros de estudio además de leer al autor (si bien confieso que he cometido algunos pecados al tomar como objeto, en varias notas, a los que he mencionado aquí). Estas obras no tienen molestos intermediarios (nosotros, los profesores) y son gratis, pues nos las obsequia la Red.³⁸ Es verdad que hay algún concurso literario que da premios en metálico, pero nadie solucionará con eso sus problemas económicos.³⁹ Pero — lo más

³⁸ Una información general al respecto: Cristóbal Macías, Rocío Gutiérrez, Remedios Escobar, "El latín como lengua de uso en Internet": *Minerva* 15 (2001) 329-344.

³⁹ P. ej. el CERTAMEN CAPITOLINVM, que ya supera la quincuagésima edición, organizado por el Istituto Nazionale di Studi Romani, y que dio en 2004 un premio de 400 €

importante — tienen muchos de estos poemas un real valor literario, al menos según mi modesta opinión.

* * * * *

Resumo: Os professores de clássicas não prestam muita atenção aos textos neolatinos e ainda menos aos escritores actuais que se escrevem em latim. Contudo, é possível encontrar, na internet e em livros impressos, muitos textos. Neste estudo, seleccionam-se e comentam-se poemas latinos de cinco autores actuais que versificam seguindo os esquemas métricos antigos mas com espírito actual. Trata-se de Florindo Di Monaco, Alain Van Dievoet, Gerd Allesch, Brad Walton e John Lee. Tenta-se demonstrar que estas criações têm valor. Na conclusão, enumeram-se alguns méritos desta poesia e dos seus criadores.

Palavras-chave: Poesia neolatina; Florindo Di Monaco; Alain Van Dievoet; Gerd Allesch; Brad Walton; John Lee.

Resumen: Los profesores de clásicas no prestan demasiada atención a los ámbitos neolatinos; menos todavía, a los escritores actuales que se expresan en latín. Sin embargo, es posible conseguir, en la Red y en libros impresos, muchos textos. En este estudio se seleccionan y comentan poemas latinos de cinco autores de hoy, que versifican siguiendo esquemas métricos antiguos pero con mente de hoy. Son Florindo Di Monaco, Alain Van Dievoet, Gerd Allesch, Brad Walton y John Lee. Se intenta demostrar que estas creaciones son valiosas. En la conclusión se enumeran algunos méritos de esta poesía y de sus creadores.

Palabras clave: Poesía neolatina; Florindo Di Monaco; Alain Van Dievoet; Gerd Allesch; Brad Walton; John Lee.

Mots-clé: Les professeurs de langue et de littérature latines ne font guère attention aux texte néo-latins et encore moins aux écrivains actuels qui écrivent en latin. Or, il est possible de trouver beaucoup de textes sur Internet et dans des livres. Dans cette étude, nous sélectionnons et nous commentons des poèmes latins de cinq auteurs actuels, qui versifient selon les schémas métriques anciens mais selon l'esprit actuel. Il s'agit de Florindo Di Monaco, Alain Van Dievoet, Gerd Allesch, Brad Walton e John Lee. Nous essayons de démontrer que ces créations ont de la valeur. Nous énumérons, en conclusion, certains mérites de cette poésie et de ses créateurs.

Palavras-chave: Poésie néo-latine; Florindo Di Monaco; Alain Van Dievoet; Gerd Allesch; Brad Walton; John Lee.